

Misión CELAM



211151 | 06 JUNIO DE 2022

LAICOS Y LAICAS en primera línea

Ellos y ellas renuevan la Iglesia



PRESIDENCIA DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, OFM
Presidente

Card. Odilo Pedro Scherer
Primer Vicepresidente

Card. Leopoldo José Brenes
Segundo Vicepresidente

Mons. Rogelio Cabrera López
Presidente del Comité de Asuntos económicos

Mons. Jorge Eduardo Lozano
Secretario General

Dirección editorial: José Beltrán, Óscar Elizalde.

Redacción: Rubén Cruz, Ángel Morillo.

Diseño: Amparo Hernández, Milton Ruiz, Carolina Henao y Giovanni Pinzón.

Fotografía: Archivo Vida Nueva, Archivo CELAM.

Edición: PPC.

Impresión: Jomagar.

Todos los contenidos son elaborados por Vida Nueva y el Centro para la Comunicación del CELAM.

Sumario



4 En Portada

Laicos y laicas: ¡Todos en la barca!
Entrevista: Emilce Cuda



10 Actualidad

Un nuevo horizonte pastoral



12 Diccionario CELAM

Liderazgo



13 Queridísima Amazonía

Las dos caras de la selva colombiana



14 Rostros y voces

Pedro Brassesco
Card. Pedro Barreto



16 Los últimos, los primeros

Juan Pablo II camina por Panamá



Laicos y laicas, 'luz del mundo'

MONS. MIGUEL CABREJOS VIDARTE, OFM, PRESIDENTE DEL CELAM

La Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe ha hecho un llamado apremiante a promover la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, político, social y eclesial.

De igual forma, el *Documento de Aparecida* destaca la vocación de los fieles laicos y laicas como discípulos misioneros de **Jesús**, 'luz del mundo', llamados a participar activamente en la acción pastoral de la Iglesia. Ellos y ellas –como afirmaron los obispos en la Conferencia de Puebla– son hombres y mujeres de la Iglesia en el corazón del mundo, y hombres y mujeres

del mundo en el corazón de la Iglesia (cf. *DP 786*). Antes, en *Evangelii nuntiandi*, san **Pablo VI** nos recordaba que “el campo propio de su actividad evangelizadora, es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento” (*EN 70*).

A propósito del importante papel de los laicos en esta hora del continente, desde el Consejo Epis-

Editorial

LISTOS PARA PRIMEREAR

Seglares al frente. Los 41 desafíos de la I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe están relacionados con el papel protagónico de los laicos y laicas en la vida de la Iglesia. Sin embargo, dos de ellos entroncan directamente con su ser y hacer. Así, los asambleístas plantearon como un reto “promover la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, política, social y eclesial”. Y, especialmente, de las mujeres, pues es necesario “promover su participación activa en los ministerios y en los espacios de discernimiento y decisión eclesial”. Y es que, ellos y ellas –caminando junto a los pastores, sacerdotes, diáconos y consagrados y consagradas–, renuevan la Iglesia. Por eso, *Misión CELAM* ha querido tomar el pulso a ocho profesionales que transparentan el Evangelio en su misión diaria, ya sea cantando, ayudando a los más necesitados, ejerciendo la caridad política o acompañando realidades eclesiales. De hecho, como Iglesia

no podemos perdernos la riqueza de su visión por su singular experiencia humana y profesional.

Desde que comenzara el proceso de renovación y reestructuración del Celam con la Conferencia de Honduras en 2019, los laicos se han insertado en todas nuestras áreas. Así, los cuatro responsables de nuestros centros son laicos. Una decisión que vemos ahora respaldada por la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*, en la que el Papa establece que “cualquier fiel puede presidir un dicasterio o un organismo teniendo en cuenta su particular competencia, potestad de gobierno y función de estos últimos”. En realidad, la reforma de **Francisco** reconoce el papel decisivo en la misión de la Iglesia de todos los bautizados, porque todos y cada uno somos Pueblo de Dios. Por eso, se hace necesario reconocer institucionalmente la entrega de tantos hombres y, especialmente, mujeres en el anuncio de la Buena Noticia. ●

copal Latinoamericano (Celam) hemos asumido el llamado que nos hace el papa **Francisco** a la conversión misionera, profundizado en las implicaciones de la sinodalidad y la corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios en la vida y misión de la Iglesia. Bien sabemos que es necesario avanzar hacia “la maduración de los mecanismos de participación que propone el Código de Derecho Canónico y otras formas de diálogo pastoral, con el deseo de escuchar a todos y no solo a algunos” (EG 31).

En este sentido, el proceso de la Asamblea Eclesial y el camino que estamos transitando hacia el Sínodo de la Sinodalidad, nos han permitido concretar espacios de comunión y participación donde los laicos y las laicas son protagonistas. Sus voces y sus rostros enriquecen y revitalizan las grandes apuestas pastorales de la Iglesia en nuestro continente: sinodalidad, conversión integral, visión integradora, colegialidad, profetismo, incidencia y per-

tinencia, acogiendo y aportando al Magisterio del Santo Padre.

Por otra parte, si bien es cierto que desde hace varios años son cada vez más los laicos y las laicas que vienen asumiendo liderazgos en diversos ámbitos de la sociedad y al interior de la Iglesia –en el caso del Celam, por ejemplo, los cuatro directores de los nuevos Centros Pastorales son laicos con un gran compromiso eclesial y un alto nivel profesional–; también debemos insistir, con Aparecida, en la necesidad de continuar abriéndoles espacios de participación y confiarles ministerios y responsabilidades que les permita profundizar en su compromiso cristiano (cf. *DAP 211*). De igual forma, sabemos que es imprescindible una mayor presencia laical en el mundo de la política, para que esté animada por la amistad social y la búsqueda del bien común. Son estos y otros desafíos los que nos motivan a continuar “caminando juntos” como discípulos misioneros en salida. ●



Laicos y laicas: ¡Todos en la barca!

MISIÓN CELAM CONVERSA CON SEGLARES DEL CONTINENTE SOBRE SU PAPEL EN UNA IGLESIA SINODAL Y EN SALIDA

ÁNGEL ALBERTO MORILLO

Predicar el Evangelio, una tarea esencial encomendada a todos los bautizados y bautizadas, porque “mirar al Pueblo de Dios, es recordar que todos ingresamos a la Iglesia como laicos. El primer sacramento, el que sella para siempre nuestra identidad y del que tendríamos que estar siempre orgullosos es el del bautismo”, como señaló el papa **Francisco** en 2016 a obispos y cardenales durante la Asamblea plenaria de la Pontificia Comisión para América Latina, realizada en Roma. De ahí que el 19 de marzo de 2022 promulgara la nueva Constitución Apostólica sobre la reforma de la Curia romana y su servicio a la Iglesia en el mundo, *Praedicate Evangelium*, un proceso que nació a la par con el inicio de su pontificado en 2013, y donde cualquier bautizado, en especial los laicos y laicas, podrá ocupar funciones de gobierno y responsabilidades en la Curia. Sin duda, el Santo Padre no quiere dejar sobre el papel el preponderante rol del laicado en la construcción de una Iglesia sinodal, misionera y en salida. Son gestos concretos. Por ello, apunta: “A nadie han bautizado

cura, ni obispo. Nos han bautizados laicos y es el signo indeleble que nunca nadie podrá eliminar”.

Con la reforma de la Curia, que ha entrado en vigor con la Solemnidad de Pentecostés –el domingo, 5 de junio– el Papa apuesta, sin titubear, por la sinodalidad como medio de evangelización y de crear conexiones más fuertes en la vida de la Iglesia. También sustituye a la constitución *Pastor bonus*, aprobada por san **Juan Pablo II** en 1988. Entonces, vuelve al ruedo la premisa de que “todo cristiano es un discípulo misionero”, usada como bandera en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y Caribeño en Aparecida (2007) para sustentar el aporte de los laicos “por su vida familiar, por su conocimiento de las realidades sociales y por su fe, que les lleva a descubrir los caminos de Dios en el mundo, y les permite hacer contribuciones válidas, especialmente cuando se trata de promover la familia y respetar los valores de la vida y de la creación, del Evangelio como fermento de las realidades temporales y del discernimiento de los signos de los tiempos”.

La Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, realizada en noviembre de 2021, retoma esta demanda en sus 41 desafíos pastorales, cuando en particular plantea “la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, político, social y eclesial” para despertar “la conciencia sobre su misión en la promoción de políticas públicas que posibiliten una economía más justa y humana”. Más allá de las valoraciones sobre el papel del laicado que datan desde el Concilio Vaticano II, “la Iglesia no es solamente decir que vamos a caminar juntos, porque para caminar juntos es necesario reconocernos como iguales, y no divididos entre grandes y pequeños. En este caminar no hay uno que esté por encima del otro, porque formamos una Iglesia de hermanos.

“A CUATRO TIEMPOS”

Misión Celam ha conversado con laicos y laicas de varios países de América Latina y el Caribe para tener una visión más amplia de su papel en estos tiempos de sinodalidad y con la entrada en vigencia de *Praedicate Evangelium*. Cada uno desde su campo de acción: social, eclesial, cultural y político, ha compartido su testimonio desde sus convicciones y apuestas de servicio al Reino. Todos coinciden en la importancia de la misión evangelizadora y la búsqueda del bien común, como también la necesidad de superar la tara del clericalismo y las estructuras rígidas. Están dispuestos a seguir primereando con Francisco.

CONSTRUCCIÓN MUTUA

Rosa Inés Floriano dirige el área de Desarrollo Humano Integral y Solidario de Cáritas Colombia, donde ha liderado procesos de construcción de paz acompañando la histórica labor de los obispos. Natural del Huila, en su diócesis de Garzón fue invitada en 1998 a trabajar en la Cáritas diocesana. Actualmente asesora el área de incidencia de Cáritas Latinoamérica. Para ella, en estos tiempos de sinodalidad “el principal papel de los laicos es ayudar a las estructuras a romper paradigmas, a tener voluntad de arriesgar y a superar los miedos que nos implican ver los cambios que clama la realidad a la Iglesia para que pueda sacudirse de tanto anquilosamiento y hacerse ligera para el caminar con el Pueblo de Dios”.

Considera que “el mayor grillete que todavía tenemos y que nos sigue atando de manos y pies, es comprender que el clericalismo no es un pecado meramente del clero y los obispos, sino que es reforzado y perpetuado por muchas de nuestras actitudes entre los laicos”. Ahora bien, el cambio en la Iglesia comienza por los laicos: “No podemos

ROSA INÉS FLORIANO: “EL PRINCIPAL PAPEL DE LOS LAICOS ES AYUDAR A LA IGLESIA PARA QUE PUEDA SACUDIRSE DE TANTO ANQUILOSAMIENTO”

pretender que las estructuras se reformen para abrirnos espacios, el laicado debe proponer no desde la beligerancia, sino desde la construcción mutua”.

COMPROMISO BAUTISMAL

Elvy Monzant fue secretario ejecutivo del antiguo departamento de justicia y solidaridad del Celam, desde allí ha construido las bases sólidas para lo que es hoy la estructura de la Red Clamor, junto a las organizaciones eclesiales que la integran. En 2022 fueron elegidos por la ONU como organizadores del Foro Mundial para refugiados de 2023. Para este seglar venido de las filas de Cáritas Venezuela “es muy importante que los laicos salgamos de las capillas, que no seamos ratones de sacristía, sino que vayamos al mundo de la salud para que Cristo reine en los hospitales, para que Cristo reine en la política, para que Cristo reine en la economía haciendo la economía con rostro humano”. Esa es la clave.

Por tanto, “mientras el laico conciba su misión solamente al interior de la Iglesia y este reduzca su participación al culto-sacramental y se sienta subordinado a las decisiones y a lo que el sacerdote vaya indicando, no irá asumiendo con madurez su →



Participante indígena de la Asamblea Eclesial continental



Alisber Zapata



Carolina Goic



Cesar Kuzma



Rosa Inés Floriano

ALISBER ZAPATA: “ESTAMOS LLAMADOS A ESCUCHARNOS; HABLAR DE LO BUENO Y LO MALO, LO BONITO Y LO FEO”

→ compromiso bautismal, pues no vamos a lograr ser luz y sal en un mundo que está tan urgido de transformaciones”.

CONSTRUCTORES DE UNA NUEVA REALIDAD

Cesar Kuzma es un teólogo y docente brasileño, que trabaja para la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, desde allí asesora a la Conferencia de Obispos, a la Conferencia de Religiosos y al Consejo de Laicos. Echa mano de su bagaje eclesial para afirmar que desde la Conferencia de Medellín, inspirada en los lineamientos del Concilio Vaticano II, “la vida de la Iglesia está en los laicos” y, como tal, la Iglesia se entiende como Pueblo de Dios, por lo que “todos pertenecemos y todos estamos incluidos”.

“No podemos perder esto, esta condición de pueblo, este pueblo que tiene muchos rostros y muchas formas de expresarse y de vivir su fe. Este pueblo que vive esperanzas concretas y estas esperanzas se convierten en pasos para la construcción de la gran esperanza, que viene como don, pero que

también es invitación/llamada a un Reino que hay que construir”, añade. En tiempos de sinodalidad, Kuzma señala que “el papel de los laicos debe ser el de quien asume la condición de sujeto eclesial y actúa como auténtico constructor de una nueva realidad que se abre nuevos caminos y ofrece nuevas dimensiones y condiciones para creer y hacer en la fe”.

UN SERVICIO, MAS NO UN PODER

Rosario Hermano comenzó a liderar la Pastoral Juvenil en su natal Uruguay a finales de los años 70. Desde entonces, “este ser laica se convirtió en una vocación, una forma de ser y de estar y, también, en cierta manera, en un estilo de vida”. Es la secretaria ejecutiva de Amerindia desde hace más de 20 años, una amplia red continental al servicio de las distintas prácticas y teologías liberadoras.

Explica que “el dinamismo de la apertura a los ministerios laicales” (*Evangelii nuntiandi* 73) tiene sabrosos frutos que se disfrutan en las comunidades creyentes, donde el *sensus fidei* sostiene la renovación del compromiso por la vida desde el Evangelio (*Evangelii gaudium* 119). Por consiguiente, “concebimos la tarea de la Iglesia como servicio y no como poder, como testimonio de valores y no como instrumento de gestión sociopolítica, no desde el para-



Varios de los laicos que hicieron parte de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe celebrada en noviembre de 2021



Juan Morales Montero



Rosario Hermano



Elvy Monzant



Sonia Gomes

digma del dominio, sino desde la reciprocidad". La sinodalidad –indica– será posible a partir de asumir la vulnerabilidad compartida desde nuestros espacios, donde ya lo nuevo está naciendo.

MAYOR PROTAGONISMO

Juan Morales Montero es un cantautor ecuatoriano. Lleva 30 años en el oficio. Ha compuesto emblemáticos temas para la Iglesia de América Latina como los himnos de la Asamblea Eclesial y del Tercer Congreso Americano Misionero. Afirma que “el aporte fundamental de los laicos, en el aspecto cultural, radica en que cada uno de nosotros somos una riqueza y estamos al servicio de la Iglesia y de la misión con todo lo que somos y hacemos”.

“Yo canto, pero mi canto es producto de lo que soy y lo que vivo. Traigo a la Iglesia mi forma de ser, de pensar, de cantar, de animar... Y todo ello significa para la Iglesia riqueza y don. Hay quien pinta, quien hace teatro, quien escribe, y, al converger, todos nosotros, como hermanos, en un mismo propósito resulta ser también que todos somos cons-

tructores de esta Iglesia nueva y sinodal”, sostiene. En tanto, celebra la reforma de la Curia, porque “da a los laicos y laicas más protagonismo en esta nueva etapa sinodal de nuestra Iglesia. Pero ese mayor protagonismo radica en asumir el rol de ser discípulos de Jesús, que anuncian el Evangelio, no de una manera secundaria, sino siendo pioneros en cumplir la misión”.

ABRIR EL CORAZÓN

Alisber Zapata, de República Dominicana, es una cantante que viene de las filas del grupo Alfareros, agrupación católica ganadora de un Grammy en 2014. Cuenta que llegó a la Iglesia gracias a la influencia de su madre, que “desde pequeña me supo inculcar los valores del Evangelio”. Explica que en sinodalidad “estamos llamados a escucharnos; hablar de lo bueno y lo malo; lo bonito y lo feo”. Por esto, “nuestro papel como laicos es el de participar, ser honestos, abrir el corazón, y así comunicar las verdaderas necesidades desde nuestra realidad, en los espacios que se provean para estos fines”.

El compromiso en la vida pública

El papa **Francisco**, a través de la Asamblea plenaria de la Pontificia Comisión para América Latina, realizó un encuentro con obispos y cardenales de la región bajo el tema “El indispensable compromiso de los laicos en la vida pública de los países latinoamericanos”. En ese entonces, el Sumo Pontífice utilizó la expresión “no caer en saco roto” en relación al discernimiento y reflexión que allí se fraguaban para animar a los presentes a seguir sirviendo “mejor al Santo Pueblo fiel de Dios”. De hecho, les recordó que “todos formamos el Santo Pueblo fiel de Dios. Olvidarnos de esto acarrea varios riesgos y/o deformaciones en

nuestra propia vivencia personal como comunitaria del ministerio que la Iglesia nos ha confiado”.

Continuando su intervención, Francisco dijo que “somos, como bien lo señala el Concilio Vaticano II, el Pueblo de Dios, cuya identidad es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo (*Lumen gentium* 9). El Santo Pueblo fiel de Dios está ungido con la gracia del Espíritu Santo. Por tanto, a la hora de reflexionar, pensar, evaluar, discernir, debemos estar muy atentos a esta unción”.

El Papa ha mencionado la famosa expresión “es la hora de los laicos”,

pero “pareciera que el reloj se ha parado. Mirar al Pueblo de Dios, es recordar que todos ingresamos a la Iglesia como laicos”. Por ello, “el Santo Pueblo fiel de Dios es al que como pastores estamos invitados a mirar, proteger, acompañar, sostener y servir. Un padre no se entiende a sí mismo sin sus hijos. Puede ser un muy buen trabajador, profesional, esposo, amigo, pero lo que lo hace padre tiene rostro: son sus hijos. Lo mismo sucede con nosotros, somos pastores. Un pastor no se concibe sin un rebaño al que está llamado a servir. El pastor, es pastor de un pueblo, y al pueblo se lo sirve desde dentro”. ●

CAROLINA GOIC: "MI OPCIÓN PROFESIONAL FUE TRABAJAR CON LOS MÁS POBRES, LOS MÁS VULNERABLES"

→ Asimismo, apunta: "Los niveles jerárquicos son más de organización, pero no deben ser barreras de acceso y comunicación de modo que el más 'pequeño' pueda acercarse con confianza al que este más arriba, sin ser juzgado, rechazado o postergado por considerarle menos influyente o importante, sin estar pendiente del estatus, del puesto, de la función más que de la persona en sí misma". De ahí, que para ella el arte en general es "un instrumento vital para difundir el mensaje del Señor" en clara señal de que todos somos hermanos.

TRABAJO COLECTIVO

Carolina Goic Boroević es chilena -de origen croata-, sobrina de **Alejandro Goic**, obispo emérito de Rancagua y expresidente de la Conferencia Episcopal de Chile. Tiene una amplia trayectoria política con el Partido Demócrata Cristiano, donde le ha tocado asumir roles de liderazgo desde la presidencia del partido hasta encabezar como candidata presidencial en 2017. Asegura que "mi opción profesional fue trabajar con los más pobres, los más vulnerables, en una mirada integral a las situaciones de extrema pobreza".

Un aspecto que Goic destaca para "quienes somos creyentes en política" es el trabajo en red, puesto que "la política cuando busca incidir, cuando busca poder instalar proyectos de sociedad, proyectos de país, desde un prisma que pone a la persona

en el centro requiere de un trabajo colectivo". Todo laico en altas responsabilidades debe marcar la diferencia sin negociar sus principios como signo de coherencia.

LUCHA DE VIEJA DATA

Sonia Gomes de Oliveira es presidenta del Consejo Nacional de Laicos de Brasil (CNLB) y viene de las comunidades eclesiales de base y actualmente coordina un proyecto de apoyo a poblaciones vulnerables. "En mi acción pastoral siempre me dejo conducir por la figura de **María**, mujer que nunca dejó de creer y llevar esperanza", dice.

En cuanto al aporte político, destaca el papel de los "laicos que se comprometen con el Evangelio de **Jesús** y asumen plantar cara contra la corrupción, poniendo en riesgo la propia vida para garantizar la vida, los derechos humanos, los derechos sociales". Opina que "la lucha de los laicos en la política viene desde hace mucho tiempo y, en el caso de Brasil, desde la transición democrática, que culminó con la promulgación de la Constitución Federal". Por lo cual, "tenemos un gran aporte de sectores del laicado organizado. Hoy seguimos en estas trincheras, porque el Evangelio está presente en quienes asumen el Evangelio en la vida de las personas y por la garantía de los derechos y la justicia social".

¿Se detuvo el reloj? "No se pueden dar directivas generales para una organización del Pueblo de Dios al interno de su vida pública", responde el Papa. Por ello, "a inculturación es un proceso que los pastores estamos llamados a estimular alentado a la gente a vivir su fe en donde está y con quién está". Eso sí, es un trabajo de artesanos y el camino empieza. ●



Dos de las jóvenes que asistieron a la Asamblea Eclesial

“La sinodalidad en Latinoamérica comenzó a mediados del siglo XX”

RUBÉN CRUZ

Francisco nombró el pasado 18 de febrero a **Emilce Cuda** secretaria de la Pontificia Comisión de América Latina. La primera mujer laica argentina en lograr un doctorado pontificio en teología moral comparte “a la par” el liderazgo ejecutivo de esta plataforma curial con el filósofo mexicano Rodrigo Guerra. De hecho, ese título está firmado por **Jorge Mario Bergoglio**, entonces gran canciller de la UCA. La profesora de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina y de la Universidad St. Thomas (Estados Unidos) es reconocida como una de las mayores expertas en analizar el pensamiento del Papa, en tanto que ha desarrollado sus investigaciones en profundizar sobre la teología del pueblo en la que se asientan las bases intelectuales del pontificado de Bergoglio, llegando a publicar el libro *Para leer a Francisco: teología, ética y política*. No obstante, ella huye de tal reconocimiento. Además, la asesora del CELAM es apreciada en el continente por actualizar la Doctrina Social de la Iglesia en el área política.

Uno de los 12 grandes desafíos de la Asamblea Eclesial llama a “promover la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, política, social y eclesial”. ¿Esta promoción se nota ya en el día a día de la Iglesia?

Sí, la participación ya se nota en la Iglesia Latinoamericana, porque la sinodalidad en Latinoamérica comenzó a mediados del siglo XX y es un continente con mucha experiencia en caminar juntos, por eso sobrevive.

Como participante de la I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, ¿qué cree que el Sínodo de la Sinodalidad puede aprender de este proceso?

En mi opinión, tiene que ver con lo que decía recién, aprovechar –repito e insisto– la rica experiencia que tiene la Iglesia Latinoamericana en caminar juntos, algo que ya lleva décadas.

Desde su mirada ahora en la Curia romana, ¿es una realidad que los laicos han dejado de ser ‘católicos de segunda’ en la Iglesia?

Los laicos no son “católicos de segunda” en la Iglesia; los laicos siempre estuvieron, están y estarán presentes, porque eso es la Iglesia. Ahora, ciertamente, hay un discurso que los invisibiliza, pero eso es otra cosa.

Cada vez son más las mujeres insertas en las estructuras donde se toman decisiones. ¿Se siente escuchada hoy?

Yo me siento escuchada como mujer, y siempre me sentí escuchada: por mis pares, por mis compañeros y por el pueblo. Hay un pequeño sector que resiste escuchar a las mujeres, pero también hay muchos que están de nuestro lado, sobre todo el papa Francisco. ●



EMILCE CUDA
SECRETARIA DE LA PONTIFICIA
COMISIÓN DE AMÉRICA LATINA



Asamblea General Ordinaria celebrada en 2019 en Honduras

Un nuevo horizonte pastoral para la reestructuración y la renovación

UN SEMINARIO PERMANENTE BUSCA AHONDAR EN EL NUEVO CAMINAR DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

ÁNGEL ALBERTO MORILLO

¿Conoce a profundidad cómo fue la renovación y la reestructuración del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam)? Para responder a esta interrogante, desde la Presidencia y la Secretaría General del Celam han propuesto el Seminario Permanente de Identidad y Horizonte Pastoral, que busca generar un proceso de conocimiento y apropiación acerca de todo este cambio dentro del “marco teológico y magisterial” al que el papa **Francisco** ha convocado para ser una Iglesia sinodal, en salida y “nos llama a una conversión personal y pastoral”.

Pedro Brassesco, secretario adjunto del Celam, está al frente de esta iniciativa.

Al respecto, ha apuntado que “la Asamblea realizada en Tegucigalpa (2019) dio a la nueva directiva el mandato de llevar adelante una renovación de la institución a fin de adecuar la estructura a los desafíos pastorales de una Iglesia sinodal en salida”. Por ello, “a partir de una lectura de la realidad y cómo ella nos interpela, este proceso permitió reflexionar y discernir sobre el mejor servicio que el Celam podía dar a las conferencias episcopales como órgano colegial”.

En este sentido, prosigue el presbítero, “se buscó trazar un horizonte pastoral con opciones, ejes de trabajo y un estilo que asumiera el espíritu de Aparecida y el pro-

grama del papa Francisco a partir de *Evangelii gaudium* y su magisterio. A esto se sumó luego la Asamblea Eclesial que ha aportado orientaciones para el trabajo pastoral de la Iglesia en nuestro continente”. Es así como a partir de estos elementos se generó este espacio de reflexión para que “todos los que hacemos parte del Celam y el Pueblo de Dios en general, podamos introducirnos mejor en la identidad y en los horizontes que tenemos”.

POR LAS VÍAS DE LA SINODALIDAD

Este junio se ha iniciado este Seminario, que en palabras de Brassesco “no pretende ser un espacio de formación académica, sino más bien un momento de crecimiento compartido en un espíritu sinodal sobre nuestra identidad y misión”. Se distribuirá en tres jornadas que “estarán estructuradas en función a tres momentos: ver, juzgar y actuar”. Entonces, durante el primer día será partir de la realidad y “cómo ella nos ha interpelado y lo sigue haciendo para acompañar y dar respuestas pastorales”, mientras que “en el segundo día reflexionaremos sobre las características de una Iglesia que responda a estos desafíos”. El tercero girará más en torno a la nueva estructura que “busca acompañar mejor a las conferencias episcopales y el Pueblo de Dios que peregrina en América Latina y el Caribe”.

Según el sacerdote argentino, “se espera que se conozca mejor en qué consiste esta reestructuración del Celam como respuesta a Aparecida y el magisterio del papa Francisco para que genere un camino de reflexión que anime a trabajar juntos, buscar respuestas a los desafíos y repensar las propias estructuras eclesiales”.

En los siguientes meses, repetirán estas jornadas “con sus adaptaciones para distintos destinatarios”. Comenzarán por casa, con el personal del Celam y sus colaboradores; en agosto, seguirán con los participantes de la Asamblea Eclesial; en septiembre, el turno será para obispos y sacerdotes; hasta llegar a octubre con seminaristas.

Por supuesto, este itinerario llegará también a la Vida Religiosa como a todo el laicado. En definitiva, los horizontes pastorales de los obispos de América Latina y el Caribe quieren ir a tono con el espíritu sinodal. ●

¿Es posible acabar con la polarización?

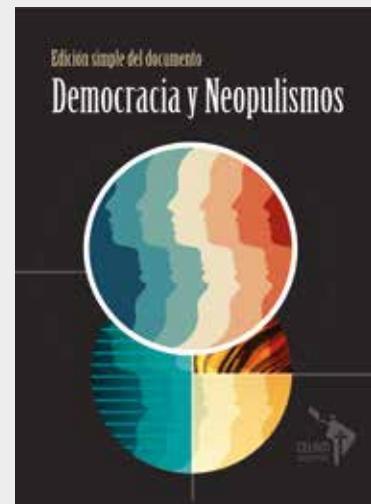
Con el estudio *Democracia y Neopopulismos*, el Centro de Gestión de Conocimiento del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam), en alianza con el Centro de Investigación Social Avanzada (Cisav), reunieron, entre agosto y diciembre de 2021, a expertos de toda la región para indagar sobre las alternativas para superar la polarización social y política que, por una parte, corroe por dentro los sistemas políticos democráticos y, por otra, posibilita y hasta alienta el arribo de los neopopulismos.

Jorge Lozano, secretario del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam), ha explicado que de este ejercicio se elaboraron tres productos a saber: videos testimoniales, síntesis de trabajo y, finalmente, un *dossier*. En este sentido, el prelado aseguró que “la novedad de ambos documentos es no solo la opinión experta de nuestros invitados e invitadas, sino también las lecturas teológico-pastorales que nos permitieron acercar la Doctrina Social de la Iglesia al análisis de los fenómenos sociales analizados”.

“En este punto hay que destacar sin duda la encíclica *Fratelli tutti* de Francisco, que siempre iluminó la confección de dichos documentos. Hay una parte de la encíclica donde el Papa señala la relevancia de la caridad en el ámbito político. Si una persona ayuda a un anciano a cruzar un puente, hará un acto de caridad. Pero si un político le construye un puente para que pueda pasar, habrá hecho caridad social”, señaló.

Al frente de este estudio está el laico y docente mexicano Fidencio Aguilar, director académico y coordinador de ciencias sociales del Cisav, quien añade que uno de los objetivos que se han propuesto es “generar material de análisis que pueda dar claves a los obispos y a la sociedad latinoamericana al discernimiento y a la promoción de una visión que deje en *off side* a los extremos”. Sobre todo, cuando en todo el continente ha comenzado a cuestionarse el concepto de democracia; de hecho, datos de Latinobarómetro sobre la confianza en diferentes organizaciones o instituciones en América Latina, revelan que solo un 22% confía en la gestión del gobierno. “Esto sugiere una grave disfuncionalidad en los Estados y gobiernos que ha sido a su vez experimentada por los ciudadanos latinoamericanos”, añade.

El documento podrá descargarlo en www.celam.com y todos los meses a través de las redes sociales, Facebook (@celam.official) y Youtube (Celam TV), se podrá seguir el programa *Lives Investigaciones Celam*, donde será posible interactuar con los coordinadores y protagonistas de cada uno de los estudios. ●





Francisco de Aquino Júnior

DOCTOR EN TEOLOGÍA POR LA WESTFÄLISCHE
WILHELMS-UNIVERSITÄT MÜNSTER - ALEMANIA

Liderazgo

El liderazgo es el poder de movilización, congregación y conducción de personas y grupos. Tiene que ver con la capacidad, habilidad, función (poder) que se ejerce entre y/o sobre otros (dinamismo social). Es tanto un carisma desarrollado espontáneamente como un oficio ejercido institucionalmente.

Como todas las formas de poder, el liderazgo es ambiguo: puede ejercerse en la lógica de la dominación (mando) o en la lógica del servicio (donación); puede ejercerse en función de los propios intereses e incluso en detrimento de los intereses colectivos (servirse) o en función del bien común e incluso en detrimento de los propios intereses (servirse); puede ejercerse de forma autoritaria (imposición) o de forma participativa (corresponsabilidad); Puede posibilitar un dinamismo comunitario que valore, promueva e integre los diversos carismas y busque la implicación de todos (sujetos activos) o un dinamismo personalista centrado en sí mismo y que produzca dependencia y sumisión (sujetos pasivos); puede favorecer el despertar de nuevos liderazgos (renovación y alternancia) o puede ahogar e impedir su desarrollo (perpetuación en el poder); puede distribuir y armonizar servicios y tareas (como el director de la banda) o puede concentrar todos los servicios y tareas (tocando todos los instrumentos).

Pero siendo algo ambiguo, también es algo fundamental en cualquier grupo humano. Es un factor de movilización, congregación y conducción social. No hay grupo humano donde no haya liderazgo. Incluso podemos decir que el liderazgo es un factor fundamental en la constitución de un grupo: es el

carisma o la función de unidad que reúne a los numerosos individuos de un cuerpo social. De ahí su importancia fundamental. La discusión sobre el ejercicio del liderazgo (modalidad, consecuencias, resultados) no niega su importancia y necesidad en la constitución, conservación o transformación del tejido social. La propia crítica a un liderazgo o a su ejercicio no está exenta de una disputa sobre el liderazgo o la forma de su ejercicio.

Como aspecto fundamental en la constitución, conservación o transformación del tejido social en general, es también un aspecto fundamental en la vida de la Iglesia como cuerpo social. La Iglesia, como cuerpo, no puede pensarse sin el carisma (capacidad) y el ministerio (función/servicio) del liderazgo: ya sea

“LA IGLESIA, COMO CUERPO,
NO PUEDE PENSARSE SIN EL
CARISMA (CAPACIDAD)
Y EL MINISTERIO (FUNCIÓN/
SERVICIO) DEL LIDERAZGO”

que se desarrolle de manera espontánea (aceptada y reconocida) o de manera oficial (instituida y delegada); ya sea que se desarrolle de manera comunitaria y participativa (sinodal) o de manera centralizadora y autoritaria (clerical); ya sea que se tome en sus niveles más locales e intermedios

(liderazgo, coordinación, consejos) o en sus instancias oficiales de gobierno (ministros ordenados). De un modo u otro, para bien o para mal, según cómo se ejerza y sobre qué base, es un factor fundamental de congregación, de cohesión, de unidad. En la perspectiva cristiana, según el Evangelio de Jesucristo, el carisma y el ministerio del liderazgo deben ejercerse en la lógica del servicio (Mc 10, 42-45), asumiendo la forma de siervo (Fil 2, 1-11; Jn 13, 12-16) y poniéndose al servicio de todos, especialmente de los caídos en el camino (Lc 10, 25-37), de los pobres y de los necesitados (Mt 25, 31-46). Solo así serán una auténtica expresión de Cristo siervo-pastor. ●

Las dos caras de la selva colombiana

CÁRITAS Y LA REPAM LUCHAN PARA FRENAR LA DEFORESTACIÓN EN EL TERRITORIO, QUE SE HA VISTO DUPLICADA

ÁNGEL ALBERTO MORILLO

“En Colombia, nosotros decimos que tenemos dos Amazonas, una oriental y la otra occidental, porque la cordillera central la parte en dos”, cuenta **Bibiana Rodríguez**, integrante de Cáritas y coordinadora del proyecto ‘Agrovida amazónica’, que se articula con Repam nacional desde 2019. Así se distribuyen las gemelas amazónicas: la oriental, Guaviare, Meta, Guainía y Vaupés; y la occidental, Caquetá, Putumayo y Amazonas; en total siete departamentos que abarcan el 42% del territorio nacional. Por ello, en tono jocoso, afirma que “casi la mitad del país es Repam”. Bajo esta premisa, asegura que las acciones emprendidas en esta región se han centrado en Caquetá y Putumayo, porque “cuando tú te ubicas en un mapa está el Parque Nacional de Chiribiquete, que lucha por no ser alcanzado por la deforestación”.

“La deforestación en estos territorios se ha duplicado convirtiéndose en áreas despejadas para la ganadería extensiva, monocultivos, cultivos de uso ilícito, extractivismo forestal y minero. Además, matizado por la reconfiguración del conflicto armado, develan no solo una crisis ambiental, sino social”, apunta Bibiana. Por consiguiente, desde 2019 han decidido empoderar a 250 familias indígenas y campesinas desde lo comunitario y organizacional con el apoyo solidario de Cáritas Alemania y BMZ (Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania), porque, además del grave problema ambiental y social, el incumplimiento de los acuerdos de paz ha creado el caldo de cultivo perfecto



LA AGROFORESTERÍA HA SIDO LA RESPUESTA ‘BALSÁMICA’ FRENTE A ESTE VIACRUCIS

para que grupos al margen de la ley libren una batalla por el control del territorio. Para esta laica colombiana, se trata de un tema “muy complejo, puesto que también tienen limitaciones de llegar hasta el territorio por la ola invernal”.

SOSTENIBILIDAD

La agroforestería ha sido la respuesta ‘balsámica’ frente a este viacrucis, producto del olvido de los gobiernos. Por ende, “desde ‘Agrovida amazónica’ se han dado respuestas frente al viacrucis del deterioro de los bienes comunes (bosque, agua, biodiversidad, prácticas y saberes). Por eso les brindamos a las comunidades la oportunidad de experimentar otras maneras de ser, estar y hacer en el territorio”.

¿Por qué un sistema agroforestal? A la cuestión, Bibiana argumenta la importancia de “la conservación de semillas nativas, la recuperación de prácticas y saberes, la búsqueda de economías alternativas a través de la producción, transformación y comercialización

de productos, así como, la promoción de mercados campesinos, que permiten a estas comunidades mejorar la sostenibilidad de las condiciones socio-económicas y ambientales en sus familias”.

Además otra de las apuestas de este proyecto es la Escuela de democracia para la incidencia por una ecología integral en la Amazonía, que formó a más de 70 personas en participación ciudadana, políticas públicas, derechos humanos y ambientales, apropiándolos de las temáticas para realizar iniciativas de incidencia en las cinco comunidades acompañadas. Asimismo, se capacitaron a más de 50 mujeres en los “Grupos autogestionados de ahorro y crédito - GAAC” con la meta de impulsar la autogestión financiera, a través del ahorro y de iniciativas de emprendimiento. Sin duda, son los frutos que se recogen a las faldas del Chiribiquete. Aquí seguimos caminando, con las voluntades de hombres y mujeres de Iglesia que conocen las dos caras de la Amazonía en una misma Colombia. ●



PEDRO MANUEL BRASDESCO
SECRETARIO GENERAL ADJUNTO DEL CELAM

“El Papa desafía nuestros esquemas”

RUBÉN CRUZ

El sacerdote argentino **Pedro Manuel Brassesco** hace dupla con su par mexicano **David Jasso** en la secretaría general adjunta del CELAM desde noviembre del pasado año. El presbítero se unía entonces al equipo con el fin de atender la parte organizativa con motivo del proceso de renovación y reestructuración. *Misión CELAM* conversa con él después de sus primeros seis meses de servicio.

¿Cómo está siendo su aterrizaje?

Uno siempre lo vive como un servicio a la Iglesia y también uno nunca se piensa que es la persona más indicada, pero también somos conscientes que cuando Dios da una misión también da los medios para llevarla adelante. El CELAM está viviendo este proceso de renovación y reestructuración que implica ser paciente y respetuoso de los tiempos de las personas, las instituciones y a su vez asumirlo con esperanza y valentía. El CELAM va a ir abriendo camino como modelo organizacional eclesial que puede inspirar la transformación de otras estructuras de la Iglesia.

Llegó a su servicio en plena Asamblea. ¿Se comienzan a vislumbrar ya los frutos de este acontecimiento?

Se está trabajando para que eso ocurra. Concebimos la Asamblea no como un evento sino como un proceso que sigue. Ahora estamos impulsando su continuidad a través de la apropiación del mismo por parte de las regiones y las Iglesias particulares. Un paso importante va a ser la publicación del texto con los desafíos y orientaciones de la Asamblea que está redactando el Equipo de Reflexión Teológica y que será el instrumento a partir del que se trabajará en

cada dimensión de la pastoral. La primera riqueza de la Asamblea está en el hecho de su realización, abrir una instancia de reflexión y discernimiento para el futuro de la Iglesia con una participación amplia y abierta.

¿Qué puede aprender la Iglesia universal del caminar de comunión y en sinodalidad de América y el Caribe?

Que es posible y que no hay que tener miedo a escuchar lo que el Espíritu Santo va inspirando en todo el Pueblo de Dios. Que hay una Iglesia viva con ganas de participar, de opinar, de extender el Reino a partir de las realidades humanas y de manera integral. Que la experiencia sinodal nos enriquece a todos y nos hace vivir nuestra condición de miembros de la Iglesia. Que siempre será mejor ir acompañados en el camino antes que solos, creyéndonos los iluminados o los únicos.

Como argentino, ¿qué está significando el pontificado de Francisco para usted?

El pontificado de **Francisco** es profético en muchos aspectos y sabemos que a los profetas no siempre se los comprendió o recibió bien en su tiempo. En un mundo donde sobreabundan las palabras el Papa habla por sus gestos, actitudes y los procesos que va iniciando. El Papa desafía nuestros esquemas mentales o institucionales y si uno acepta el reto y no se atrinchera en seguridades construidas, encuentra nuevos caminos luminosos para la pastoral y la evangelización. En Argentina he podido comprobar cómo su figura y mensaje llega a ámbitos bien diversos y especialmente a aquellos que no siempre tienen voz. ●



Card. Pedro Barreto Jimeno, S.J.
ARZOBISPO DE HUANCAYO (PERÚ) Y PRESIDENTE DE LA CEAMA

CEAMA: fruto maduro de sinodalidad

La CEAMA es la Conferencia Eclesial de la Amazonía, fruto maduro de un proceso sinodal que tuvo su tiempo fuerte con la experiencia del Sínodo sobre la Amazonía. Se fundó el 29 de junio de 2020 –en plena pandemia– bajo tres aspectos muy novedosos. En primer lugar, es una conferencia estable y permanente jurídicamente aprobada por la Iglesia. En segundo lugar, eclesial, es decir, se habla de todos los bautizados y bautizadas: obispos, sacerdotes, religiosas, laicos y, en especial, de los pueblos originarios. Y, en tercer lugar, amazónica, bioma que abarca nueve países: Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana francesa, Surinam y Guyana, por ende, estamos hablando de una genuina pastoral encarnada, donde la presencia de la Iglesia es un signo esperanzador para el cuidado de la vida de los habitantes de la Amazonía y de su entorno natural.

Para entender todo este proceso sinodal, debemos ir a la raíz: recordemos que el cardenal **Claudio Hummes**, arzobispo emérito de São Paulo, muy amigo del papa **Francisco**, quien estuvo a su lado cuando fue elegido el 266 sucesor del Apóstol Pedro y, tras un fraterno abrazo de felicitación, le dijo: “No te olvides de los pobres”. Desde entonces, el Santo Padre quedó marcado por el amor a aquellos que son considerados los últimos y descartados. Por eso escogió el nombre de Francisco, precisamente en referencia al santo de Asís, patrono de la ecología, el hombre pobre que amaba la naturaleza. La elección de este nombre traía ya en ciernes toda la idea del cuidado de la vida y del entorno natural, que se cristalizó en su celeberrima encíclica *Laudato si'*, donde cita en el número 38 a la Amazonía, uno de los pulmones del mundo que debemos cuidar. Sin duda, eso fue una de las semillas de la CEAMA.

Por otra parte, está la relación complementaria y esencial entre la CEAMA y la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), fundada el 13 de septiembre 2014, con la que hemos tenido la oportunidad de hacer visible la presencia de la Iglesia, no solamente en el territorio amazónico, sino también en todos los organismos de Derechos Humanos. La REPAM, desde sus inicios, ha motivado la articulación de esfuerzos: sociales, culturales y evangelizadores para poder ser más eficaces en

“la opción por los pobres, que está implícita en nuestra fe cristológica” (**Benedicto XVI**).

La CEAMA con la nueva presidencia que se eligió ante la inesperada renuncia por motivos de salud de su presidente, el cardenal Hummes, tiene dos grandes desafíos. Primero, la consolidación de esta instancia, lo que significa la pronta aprobación Pontificia de los Estatutos con lo que la CEAMA se convierta en un organismo estable y permanente de la Iglesia católica. Segundo, visibilizar aún más a los indígenas y, de manera especial, a las mujeres con una participación más activa y protagónica. Ayudó mucho la experiencia de la preparación al Sínodo amazónico, mediante las asambleas territoriales realizadas a lo largo y ancho del bioma amazónico, los foros temáticos donde participaron más de 50.000 personas.

En el Dios de la Vida y en nuestra Madre confiamos estos esfuerzos para que la CEAMA y la REPAM ayuden a la Iglesia a tener un rostro amazónico. ●





LOS ÚLTIMOS, LOS PRIMEROS

San Juan Pablo II camina por Panamá

ÁNGEL ALBERTO MORILLO

El día para **Ariel López** comienza a las 5:00 de la mañana, pero no sabe cuando termina. Él es director de la red de centros San Juan Pablo II, que atiende a habitantes de calle en Ciudad de Panamá desde hace seis años. Todo empezó cuando a los alrededores de “una casa que antiguamente era de renovación carismática y oración de la arquidiócesis” se convirtió en centro de atención sociopastoral, habida cuenta del gran número de expresiones callejeras a los alrededores: toxicodependientes, trabajadoras sexuales, LGTB, ancianos, migrantes, “propuse a monseñor **José Domingo Ulloa** –arzobispo de Panamá– convertirlo en lo que siempre había soñado, un centro de atención con el nombre de san **Juan Pablo II**”.

Ariel, animado por el prelado, se trazó la tarea de atender a los descartados de hoy y hasta el momento ha abierto seis casas a razón de una por año, y gracias a Dios no han faltado corazones generosos: “La providencia nos acompaña, no recibimos dinero de ninguna institución, es lo que la gente da”. A modo de anécdota, el laico cuenta que una vez llegó el recibo de luz y “no tenía cómo pagar”. La puerta sonó –no esperaba a nadie – apareció el padre de una muchacha que habían atendido. “El hombre tomó mi mano y puso allí un fajo”. Al abrir su mano “me percató que era la misma cantidad que adeudaba”. Sin duda, la vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida, parafraseando el son de su connacional **Rubén Blades**. ●